

# LA MIGRACIÓN DE LAS AVES EN ANDALUCÍA. UN PUENTE ENTRE ÁFRICA Y EUROPA

Miguel Ángel Farfán Aguilar y Jesús Duarte Duarte



LA CIGÜEÑA BLANCA (*CICONIA CICONIA*) ES UNA ESPECIE MUY ABUNDANTE  
EN LOS DESPLAZAMIENTOS POSTNUCIALES POR EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

## CAPÍTULO 11

---

## ■ ASPECTOS HISTÓRICOS SOBRE LA MIGRACIÓN DE LAS AVES

**E**l conjunto de especies animales presentes en cualquier parte de la Tierra no permanece invariable a lo largo del tiempo, pues es el resultado de un proceso dinámico que deriva de la evolución del medio y de la propia fauna. Así, la composición faunística de cualquier zona está determinada por un conjunto de factores de diferente naturaleza pero estrechamente correlacionados. De esta forma, las variables climáticas (temperatura, precipitación y vientos, entre otras), junto con las características del suelo, la altitud y la orografía son las que determinan los diferentes tipos de vegetación, y todas conjuntamente son las responsables del tipo de fauna que se encuentra en un determinado lugar.

De todos los vertebrados existentes en la Tierra, las aves son el grupo mejor conocido. Esta circunstancia se ha visto favorecida por varios factores, entre los que cabe destacar su enorme capacidad de adaptación, que les ha permitido colonizar espacios desfavorables para otros grupos de vertebrados, como anfibios o reptiles, y estar presentes en todos los rincones del globo. Además, son especies conspicuas y en su mayoría de actividad diurna, hechos que junto con la vistosidad de su plumaje, tamaño y comportamiento, las hacen muy accesibles al hombre.

Las comunidades de aves, entendidas como el conjunto de especies que comparten un mismo ambiente, son agrupaciones que experimentan modificaciones estacionales apreciables. Este fenómeno, es decir, la aparición y desaparición de determinadas especies en épocas muy concretas del año, ha llamado la atención del hombre desde hace miles de años, aunque durante mucho tiempo no se entendiera y asociara a la migración. Así, en el tratado de Hesíodo *Trabajos y días* (siglo VII a. de C.) ya se aportan consejos sobre las labores agrícolas en relación con la aparición o desaparición de diversas especies de aves.

La explicación de la migración de las aves ha ido variando a lo largo de la historia conforme lo hacía el



propio pensamiento. En la antigua Grecia, el filósofo Aristóteles en su obra *Historia de los animales* explicaba el fenómeno de la migración argumentando que con los efectos del frío determinadas especies, como las grullas, reaccionan desplazándose a regiones más cálidas o descendiendo de las montañas, mientras que otras, como las golondrinas, se esconden para hibernar. Para otras especies recurría a la metamorfosis. Este es el caso de los “petirrojos” (*Erithacus rubecula*) presentes en las estaciones más frías que se transformaban en “colirrojos” (*Phoenicurus* sp.) en verano.



BANDO DE AVES EN VUELO SOBRE LA ISLA DE ALBORÁN

Durante muchos siglos, la teoría de la hibernación estuvo vigente en las más altas esferas científicas. Así, Olaus Magnus, en el siglo XVI, afirmaba que las golondrinas de los países nórdicos se sumergían en grupos en las aguas de los canales para pasar el invierno. No obstante, ya en este mismo siglo aparecen algunos autores como Pierre Belon que, al observar en sus viajes por África las especies de aves que faltaban en Europa durante el invierno, afirmaron que las aves se desplazaban durante las estaciones frías a tierras más cálidas. Sin embargo, esta idea fue criticada por los científicos del momento y

no fue aceptada hasta finales del siglo XIX y principios del XX. Cabe destacar que Linneo, en su obra publicada en 1757 *Migrationes avium*, todavía mantenía la teoría de Aristóteles respecto a la hibernación de las golondrinas y afirmaba que estas pasaban el invierno en el fondo de las zonas húmedas.

La realidad no es tan apasionante como la multitud de leyendas nacidas en torno a la migración de las aves. A pesar de ello, aún son muy abundantes las creencias populares referentes a este fenómeno, como la existente en Europa sobre los “cucos” (*Cuculus canorus*), los cua-

les son considerados como anunciadores de la primavera que se convierten en "gavilanes" (*Accipiter nisus*) al llegar el otoño. O como la existente en determinados pueblos de Castilla (España) donde creen que las "abubillas" (*Upupa epops*) en invierno se esconden en agujeros y se nutren de sus propias heces. De todos es conocido el dicho *Por San Blas, las cigüeñas verás*, que anuncia el inicio de la primavera. Las mismas abubillas antes citadas

son conocidas en muchos lugares de Andalucía como "gallitos de marzo" y su presencia se relaciona también con el inicio de la estación primaveral.

Lo cierto es que las adaptaciones que muchas aves migradoras desarrollan, además de la severidad y los riesgos que supone el viaje migratorio, hacen que la migración resulte una aventura emocionante e interesante, tanto para el mero espectador como para los estudiosos.



ENTRE LOS MIGRADORES DE CORTO RECORRIDO, DESTACA LA PALOMA TORCAZ (*COLUMBA PALUMBUS*)

## ■ CONCEPTO DE MIGRACIÓN

El fenómeno de la migración no es exclusivo de las aves y su definición ha experimentado numerosas modificaciones a lo largo del tiempo. Después de muchas propuestas para diferentes grupos de vertebrados y llegar a considerar la imposibilidad de aportar una que englobe la enorme variedad de organismos migradores, a mediados de la década de los años sesenta del siglo XX el ornitólogo Francisco Bernis definió la migración de las aves como un fenómeno biológico de naturaleza instintiva que debe cumplir las siguientes características:

a) Los individuos deben realizar desplazamientos de cierta envergadura y duración. Según esto, los desplazamientos cotidianos que realizan las aves en su territorio habitual de residencia no son migraciones.

b) El fenómeno es intencional y autónomo, de modo que el ave se desplaza a voluntad y con una finalidad determinada. De esta forma quedan excluidos los movimientos pasivos que pudiesen sufrir las aves.

c) Periodicidad y retorno al origen o residencia natal. La migración requiere cierta regularidad en el tiempo y en el espacio. En las aves la periodicidad es típicamente estacional, pues el fenómeno de la migración se repite y completa cada año.

d) El fenómeno posee dimensión poblacional. Es decir, implica a una población de aves y no a individuos aislados.

e) Antagonismo entre residencias alternativas. Debe existir un contraste ecológico entre las áreas de cría e invernada. Así, la ocupación del área de cría se produce cuando los recursos disponibles son abundantes, mientras que el área de invernada actuaría como zona de refugio cuando las condiciones en el área de cría son adversas".

## ■ MIGRACIÓN TÍPICA

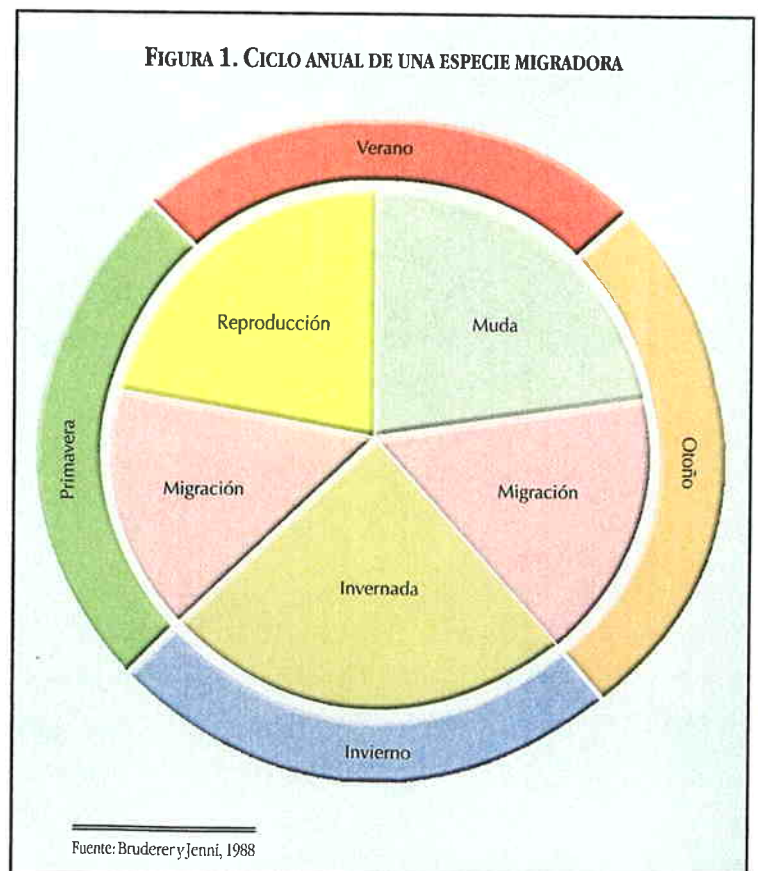
La migración típica implica dos viajes anuales intercalados por dos períodos de reposo durante los cuales las aves crían, mudan e invernán (véase la figura 1). Uno de los viajes parte del territorio de reproducción con destino hacia la zona de invernada y recibe el nombre de **migración postnupcial**. Comienza a finales de verano y

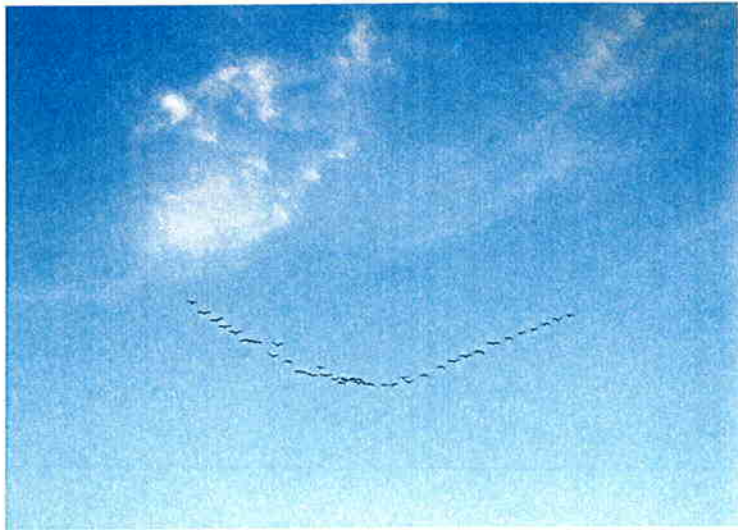
principios de otoño, y es muy patente porque el contingente de migradores está compuesto por los adultos que llegaron en primavera y los jóvenes nacidos durante el período de reproducción. La migración postnupcial está compuesta por las especies que se reproducen en el centro y norte de Europa y que pasan el invierno en la cuenca Mediterránea o más al sur ya en el África tropical. En el sector más occidental de Europa este desplazamiento tiene dirección suroeste, pues transcurre fundamentalmente a lo largo de la masa continental.

El otro viaje se realiza en sentido opuesto, es decir, desde los cuarteles de invernada hasta las áreas de cría y se denomina **migración prenupcial**. Tiene lugar a finales del invierno y principios de la primavera. Es menos patente que la migración postnupcial, pues transcurre durante un período de tiempo más corto y solo está compuesta por los ejemplares que van a criar.

Aunque este es el esquema general de migración, existen algunas excepciones como la constituida por la "pardela capirotada" (*Puffinus gravis*) o el "pañño de Wilson" (*Oceanites oceanicus*), que nidifican en el hemisferio sur y pasan el invierno en el Atlántico Norte.

FIGURA 1. CICLO ANUAL DE UNA ESPECIE MIGRADORA





FORMACIÓN EN "V" DE UN GRUPO DE AVES EN MIGRACIÓN

## VARIACIONES ENTRE ESPECIES MIGRADORAS

Dentro del esquema básico de migración expuesto, existen muchas variaciones entre las especies migradoras.

### RUTA

Así, hay especies, como la "oropéndola" (*Oriolus oriolus*) y el "alcaudón dorsirrojo" (*Lanius collurio*), en las que las rutas de migración pre- y postnupcial no son coincidentes. Estas especies crían en Eurasia y realizan el viaje postnupcial a través de los Balcanes y Egipto, al oeste del Nilo, hasta el sur de África. Sin embargo, la ruta de su migración prenupcial discurre por el noroeste de Arabia, Siria y Anatolia. A este tipo de desplazamiento se le denomina **migración en lazo**.

### DISTANCIA

Otras diferencias hacen referencia a la distancia de migración, según la cual cabe distinguir dos tipos de migrantes:

A.— **Migradores de largo recorrido.** Son aquellas especies que, procediendo de África, crían en el centro y norte de Europa. Pasan el invierno en la zona saheliana, al sur del Sáhara, por lo que reciben el nombre de **migrantes transaharianos**. Constituyen el grupo de las temporales nidificantes que, junto con las especies residentes, se reproducen en Europa. De esta forma los

migradores de largo recorrido pasan todo el año en zonas con clima templado. La mayoría de las aves insectívoras pertenecen a este grupo, lo que les permite disponer de esta fuente de alimento durante todas las épocas del año.

Ejemplos de aves migradoras de largo recorrido hay muchos, pero quizás el caso más destacado es el del "charrán ártico" (*Sterna arctica*), el cual se desplaza desde sus áreas de cría localizadas en el Círculo Polar Ártico hasta las zonas de invernada en el sur de África. Estos desplazamientos le suponen recorrer al año aproximadamente 37.000 km.

B.— **Migradores de corto recorrido.** Son aquellas especies que crían en el centro y norte de Europa e invernan principalmente en la cuenca Mediterránea. Se les denomina **migrantes presaharianos** y constituyen el grupo de las temporales invernantes. En general, los migradores de corto recorrido parten en otoño más tarde que los migradores de largo recorrido y vuelven antes a las áreas de cría en primavera. La llegada de los presaharianos a los países europeos de la cuenca Mediterránea y países del norte de África coincide con la partida en viaje postnupcial de los transaharianos a los cuarteles de invernada en el África tropical y a la inversa. La mayoría de las especies que llegan a la cuenca Mediterránea para invernar se alimentan básicamente de materia vegetal o invertebrados. Las especies insectívoras que presentan este patrón de migración modifican sus hábitos alimentarios y pasan a ser frugívoras durante los meses de invierno.

Entre los migradores de corto recorrido cabe destacar la "paloma torcaz" (*Columba palumbus*), la cual nidifica en los países del centro y norte de Europa e inverna fundamentalmente en la región suroccidental de la Península Ibérica.

## ■ MIGRACIÓN PARCIAL

Cuando en una misma especie hay poblaciones que migran mientras que otras son sedentarias, se habla de migración parcial. Este tipo de migración está muy extendido entre las especies migradoras de corto recorrido.